

*Viendo la nueva luz divina y pura,  
Enmudeció Cerbero, y de repente  
Hondos suspiros dió la negra gente.*

Sin embargo esto dá lugar á unos versos algo arreglados y dignos de que aquí los copiemos.

*En el primer umbral con ceño airada,  
La guerra estaba en armas escondida,  
La flaca enfermedad desamparada,  
Con la pobreza vil desconocida;  
La hambre perezosa, desmayada;  
La vejez corba, cana é impedida,  
El temor amarillo, y los esquivos  
Cuidados veladores, vengativos.*

*Asiste con el rostro ensangrentado  
La discordia furiosa, y el olvido  
Ingrato y necio, el sueño descuidado,  
Tace á la muerte helada parecido:  
El llanto con el luto desgredado,  
El engaño traidor apetecido,  
La envidia carcomida de su intento,  
Que del bien por su mal hace alimento.*

*Mal persuadida y torpe consejera,  
La inobediencia trágica y culpada,  
Conduce á la señal de su vandera  
Gente, en su presuncion desesperada:  
La soberbia rebelde y comunera,  
De sí propia se teme despeñada,  
Pues quanto crece mas su orgullo fiero,  
Se previene mayor despeñadero.*

*El pálido esqueleto, que bañado  
De amarillez, como de horror teñido,*



El rostro de sentidos despoblado,  
 En cóncabas tinieblas dividido,  
 La guadaña sin filos del pecado;  
 Lo innexôrable del blason vencido;  
 Fiera y horrenda en la primera puerta  
 La formidable muerte estaba muerta.

Hasta aquí nuestro autor se habia mantenido medianamente cuerdo ; pero era debido acabar con alguna gracia , propia de su mal gusto.

Tampoco carece de mérito la pintura del *Angel de tinieblas*.

*Acabó de tronar, y con la mano  
 Remesando la barba yerta y cana,  
 Y exhalando la boca del tirano  
 Negro volumen de la niebla insana  
 Dexando el trono horrendo é inhumano,  
 Que ocupa fiero y pertinaz profana:  
 Dió licencia á la viva cabellera,  
 Que silve ronca y que se erice fiera.*

*Dexó caer el cetro miserable  
 En ahumados circulos de fuego,  
 De lagrimas el curso lamentable  
 Cocito suspendió; paróse luego;  
 Del alto cerro el golpe formidable,  
 El triste Flegetonte mudo y ciego;  
 Ladró Cerbero ronco, y diligentes  
 De entre sus sañas desnudó los dientes.*

.....

*Uno de ardientes hidras coronado,  
 Formaba en sus gargantas ruido horrendo;  
 Qual de sierpes y vívoras armado,*



*Las estaba á la guerra previniendo:  
Otro en monte de fuego transformado,  
En las humosas teas viene ardiendo,  
Y qual quita (corriendo á la batalla)  
A Sisipho la peña por tiralla.*

Por ultimo citaremos como un trozo de los que mas nos han agradado la siguiente estrofa con que comienza otra cancion de las del Padre Padilla.

*Como las bellas y parleras aves  
Alegres con la nueva luz del dia,  
El nocturno silencio desterrando  
Con amorosas voces y suaves,  
Dulce despertador de la alegria,  
Dexan el soto y valle resonando;  
Asi resucitando  
Cristo, sol milagroso  
Mil veces mas hermoso,  
Que el Pastor que de Leda nació en Delo,  
El mar, la tierra, el cielo,  
Resuene con acento  
Que destierre del alma el sentimiento.*

Conviene que los lectores tengan presentes estas ligeras advertencias , para que no se dexen seducir por las sapientísimas razones del sapientísimo doctor Taranilla, el qual cree haber convencido á sus contrarios, quando defiende las faltas de los malos poetas modernos , con las de los buenos poetas antiguos.



---

CRÍTICA.—ANTIGUEDADES.

*Censura crítica del alfabeto primitivo de España, y pretendidos monumentos literarios del vascuence. Por D. J. A. C. Cura de Montuenga. — Madrid, Imprenta Real. Año de 1806.*

*Dos entusiastas y noveles Cántabros dan en que su vascuence es filosófico, typico, ante-babélico, y aun mágico (1).*

No hay delirio que en este siglo, llamado de ilustracion, no se haya inventado y aun extendido con gran numero de secuaces; pero entre todos ellos merece distinguirse el de los vizcaynos, gente generalmente rústica y sencilla, mas conocida por su probidad, honradez y otras excelentes qualidades, que por sus adelantamientos literarios. Hablan estas gentes una lengua limitada á ellos solos, dividida en tantas gerigonzas ó dialectos, quantos lugarejos y alquerias; lengua pobre, agreste, enredosa y miserable, como no cultivada por hombres doctos, ni hablada por gentes de grande luxo y civilizacion, y limitada á expresar pocas ideas.

No se han hallado ni se hallan en este idioma libros, papeles, inscripciones, medallas, ni

(1) Veanse los esdrúxulos de la pág. 234, tomo segundo de la Miscelanea crítica de este Periódico.



ningun monumento que pruebe su antigüedad, su perfeccion y cultura; y ahora salen dos ó tres cándidos literatos, desnudos de ciencia y vacios de erudicion, fundandose solo en sueños é imaginaciones vanas, á querernos probar que Adan habló en vascuence, que esta lengua es la mas perfecta de todas, la lengua de las lenguas, la lengua sabia, el idioma propio y peculiar de la naturaleza y otros desatinos que no merecerian ser citados, y menos combatidos, si el amor que la gente vizcaina tiene á las cosas de su patria, que realmente es grande, y muy digno de elogio, no hubiera excitado entre ellos un partido favorable de aquellos que creen que estas cosas honran á el pais, quando solo podrán servir para hacerle ridículo: el verdadero amor patriótico consistiría aqui en combatir tales necedades, y los vizcainos ilustrados, y los hay en bastante número, deben mirar como amantes de su nacion á los que tal hagan.

Desde que empezaron á propalarse é imprimirse tales necedades, y que cundieron algo entre la gente ignorante y novelera, salieron varios campeones á la palestra con armas mas ó menos fuertes; los unos fundados solo en una lógica arreglada y un buen discurso natural comprehendieron desde el principio, y sin saber el vascuence, ni aun tener noticia de las lenguas orientales, que lo que estos innovadores proponian era un desatino contradictorio, y enteramente repugnante á la recta razon, y asi lo demostraron: ademas de eso muchas de sus proposiciones entraban en el dominio diga-



moslo así, de la gramática universal, ó llámemosla filosófica, comun á todas las lenguas, y por este lado se les podía combatir con grande ventaja; así nos parece lo hizo entre otros el Misántropo en la carta que nos dirigió para los primeros números de este Periódico (1).

Otros han tomado diferente rumbo, y valiéndose de los auxilios de una profunda y selecta erudicion, y de sus conocimientos en las lenguas orientales, y en todo género de antigüedades; les ha sido fácil desvanecer las quimeras y cabilaciones de estos señores, que se muestran tan profundos eruditos, como sublimes filósofos. Pero ¿qué han logrado? ¿convencer á los sabios? Ni estos, ni ningun hombre que tenga dos dedos de frente, sea ó no erudito y filósofo, ha podido dar crédito á tales vaciedades. ¿Convencer á los autores y á los ignorantes que los siguen? tiempo perdido: es imposible: al que no tiene ojos no se le prueba que es de día, al que no oye no hay que hablarle de música. Acometeis á estos hombres con razones, y ellos os responden con delirios, con necedades ó con desvergüenzas, como el divino Juan Maza, quien creyó haber convencido á todo el género humano, porque le molió con frias desvergüenzas en cien diarios consecutivos; les citais inscripciones, medallas, orígenes de lenguas, textos de las orientales, hasta ahora tenidas por primitivas, autoridades de autores antiguos,

(1) Vease la pág. 71 tomo 1. de este Periódico, números 9, 10, 11 y 12.



doctísimos en la materia ; se rien de vosotros, os hablan en vascuence , que ni ellos mismos entienden , é id á entrarlos. Les presentais una letra tenida por *a* , para ellos es *p* , es *r* , es todo lo que quieren. Los caracteres griegos , arabes y rúficos, los antiguos y los modernos, todo está en vascuence, ó todo viene del vascuence, y en él todo se lee é interpreta , y en encerrandose y aferrandose en su vascuence , delirio ó necesidad , barrabás que los entienda, arguya ó convenza.

Sin embargo , el erudito D. J. A. C. Cura de Montuenga , ha acometido tamaña empresa hace tiempo , y siguiendo en ella enriquece ahora la literatura nacional con este opusculo pequeño en el volumen , grande en el mérito, pues su language es puro y correcto, vasta y profunda su erudicion, fuertes y convincentes sus razones y argumentos.

Empieza hablando de aquellos que se dedicaron á ilustrar los antiguos monumentos de la cultura y poder de los celtíberos, quales fueron Lastanosa , Fabro , Alcazar , Zurita , Rajas, el Conde de Güimera , Mahudel y el señor Velazquez; y dice que las obras de todos estos eruditos han satisfecho poco á los doctos. En el dia han aparecido nuevos edipos, que pretenden haber conseguido la declaracion de estos reconditos enigmas; pero con sus desatinadas investigaciones y sueños , solo han logrado ofuscar en lugar de aclarar la materia.

El Señor Zuñiga , Cura de Escalonilla , deslumbrado con la casual semejanza de algunos



nombres de pueblos con voces del vascuence, y extraviado por las temerarias, ineruditas y vanas paradojas de Larramendi, escribió un plan en ochenta extravagantes proposiciones, todas fundadas en el vano y ruinoso apoyo de la supuesta cultura antigua, y generalidad del vascuence en España; de suerte que todo lo halla en vascuence, y quantos nombres mencionan los historiadores y geógrafos, los interpreta como de esta lengua. En esta erudita mania le precedió el Señor Hervás en su catálogo de todas las lenguas.

Los nombres antiguos de España, resultan sin violencia ni impropiedad, de origen oriental, sin necesidad de hacer cuenta del vascuence, que no se hablaba en España en aquellos siglos, y verisimilmente nos vino del norte de Europa en las entradas de los barbaros, que en tiempo de Probo invadieron las provincias del imperio romano.

Con la misma facilidad lee y declara en vascuence las monedas celtibéricas, y esto con el ligero trabajo de mudar, entreponer, quitar y añadir letras; de modo que donde hay ocho, nos hallamos con diez y seis, que es una grandísima friolera; y así se pueden formar sílabas en vascuence ó en qualquiera otra lengua.

Recientemente ha salido á la palestra otro solidísimo erudito, al uso vizcaino, con el *Alfabeto primitivo de España y la explicacion de sus inscripciones y medallas*, en donde confiadamente asegura: "que demostrará que la primitiva lengua de España, y general en ella, fue el